

XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2019.

LA MEMORIA Y LOS SILENCIOS EN LA HISTORIA DEL CLUB KRAMER. TANDIL (1977-1983).

María José Ramirez.

Cita:

María José Ramirez (2019). *LA MEMORIA Y LOS SILENCIOS EN LA HISTORIA DEL CLUB KRAMER. TANDIL (1977-1983)*. XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-040/246>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia

Universidad Nacional de Catamarca

2, 3, 4 y 5 de octubre de 2019

Mesa N° 73: PUERTOS Y CONFIGURACIONES REGIONALES: REPRESENTACIONES DEL MUNDO PORTUARIO DESDE LA COLONIA HASTA EL PRESENTE

Título: Sarmiento y las problemáticas en torno a la libre navegación de los ríos y el puerto en las ediciones de *Argirópolis*

Autor: Fernandez, G. Hernán

Correo electrónico: hernan.fernan86@gmail.com

Pertenencia institucional: Instituto de Filosofía –Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes (UNSJ)-; CONICET

1. Introducción

En 1850 Sarmiento publicaba *Argirópolis*, folleto donde proponía soluciones a las problemáticas que aquejaban a la Argentina. Según expresaba, la salida al laberinto político en el que se hallaba perdida la Confederación liderada por Rosas residía en la creación de una capital nacional en la isla Martín García. Además, el sanjuanino entendía que la base de la prosperidad del país se fundaba en la liberación del comercio y la navegación de los ríos. Siendo los puertos el elemento clave para consolidar ambas medidas.

No obstante, al año siguiente, Sarmiento vuelve a editar *Argirópolis* pero como complemento de *Emigración alemana al Río de la Plata*. En este último título el autor buscaba exponer los potenciales beneficios para los inmigrantes que arribaran a la Argentina. Si bien ya en la primera edición había referido a la importancia de la inmigración, en la presentación de 1851 priorizaba el tratamiento del tema. Precisamente, partiendo de las diferencias entre las dos versiones de *Argirópolis*, desde una lectura política exploraré cómo y por qué Sarmiento configuró el discurso de la obra según los dos momentos en los que la publicó –1850 y 1851-¹.

La clave de lectura que sugiero en esta ponencia² no fue tomada en cuenta como elemento principal de análisis por parte de la tradición de lectura que me precedió en el estudio de

¹ Incluso, en cada uno de estos años, también aparecieron dos traducciones al francés.

² Esta clave de lectura, consistente en analizar el pensamiento de Sarmiento a través de su discurso político ejercido mediante las diversas publicaciones que efectuó, la desarrollé en mi tesis doctoral –defendida en marzo de 2019 en la Universidad del Salvador- y en artículos dados a conocer en distintas revistas científicas (H. Fernandez 2015; 2016; 2017). En estas producciones mi interés estuvo centrado en las ediciones del

Argirópolis, entre estas producciones se pueden destacar: Félix Weinberg (1988), Fernando Aínsa (1989), Javier Fernández (2000), Lorena Amaro Castro (2003), Adriana Amante (2007), Susana Villavicencio (2010), Natalio Botana (2011), María Lourdes Gasillón (2012), otros-. Sin embargo, vale mencionar, algunos investigadores –J. Fernández (2000); A. Amante (2007) y M. Gasillón (2012)- citan la versión de 1851, pero no se detienen a indagar sus características y consiguiente significado político³.

En base a lo expuesto, me propongo avanzar sobre mi objeto específico mediante la siguiente hipótesis: las dos ediciones que realiza Sarmiento de *Argirópolis* evidencian cambios en las metas políticas del autor ya que con la modificación aplicada, anexión de *Emigración alemana*, desplazó el plan de gobierno propuesto en la tirada primigenia a un segundo orden. Para desarrollar este planteo tomo dos momentos, primero abordó la presentación original de *Argirópolis*, analizando las motivaciones que impulsaron su publicación y el programa que Sarmiento desplegó en torno a los elementos sustanciales para la configuración de la Argentina: libre navegación de los ríos y puertos. En la segunda parte estudio la presentación de 1851, deteniéndome en los cambios efectuados a las partes con el fin de definir los nuevos objetivos políticos del sanjuanino.

2. *Argirópolis*: contenido y objetivos de la primera edición (1850)

¿Cuál fue el objetivo de *Argirópolis*? Para responder a semejante interrogante es necesario recorrer otra incógnita: ¿para qué coyuntura Sarmiento pensó este folleto? De la tradición de estudios citados sólo Félix Weinberg (1988) refiere a las motivaciones que impulsaron la escritura de la obra en cuestión. Para este investigador la publicación emergió con perspectivas futuras ante una inminente caída del gobernador de Buenos Aires: “Tenía la convicción de que no habría de transcurrir mucho tiempo sin que se produjera el desmoronamiento del sistema impuesto por Rosas en la Confederación Argentina” (Weinberg: 1988, 99)⁴.

Facundo efectuadas por Sarmiento en 1845, 1851, 1868 y 1874; mediante la comparación entre las modificaciones aplicadas sobre las diversas versiones de la obra pude definir cómo el discurso del texto fue cambiando según los intereses coyunturales del autor sanjuanino.

³ Además de mencionar las ediciones en castellano, tanto J. Fernández (2000) como A. Amante (2007), refieren a las traducciones efectuadas en 1850 y 1851.

⁴ En otro pasaje comenta el estudioso: “Esa prolongada hegemonía mostraba ya signos de fatiga al comenzar la década del cincuenta. Era, pues, más que oportuno prepararse para los días por venir” (Weinberg, 1988: 100). Incluso tal explicación será sostenida por algunos estudiosos al momento de referir al *Facundo* y su edición de 1851; por ejemplo, Carlos Altamirano ve en *Argirópolis* un “escrito político destinado a ofrecer un programa a la coalición antirrosista en gestación” (Altamirano, 2005: 35). Para una aproximación a las problemáticas en torno a las variantes explicativas sobre las publicaciones sarmientas aparecidas entre 1850 y 1851 ver H. Fernández (2017). En este artículo indagué la influencia de Juan B. Alberdi, mediante las *Cartas quillotanas*, en las investigaciones posteriores para afirmar que Sarmiento publica *Recuerdos de provincia*, *Argirópolis* y *Facundo* –segunda edición libraria- con perspectivas de una ineluctable caída de Rosas.

La explicación de Weinberg atiende los principales sucesos que caracterizaron el periodo 1850-1852, donde el “pronunciamiento” de Urquiza y la consiguiente batalla de Caseros marcaron el fin de la Confederación rosista. Detengámonos brevemente en la coyuntura referida. *Argirópolis*, según señala el mismo Sarmiento en *Campaña en el Ejército Grande*, apareció en julio de 1850 (Sarmiento, [1853] 2004: 68). Para entonces el bloqueo iniciado por Gran Bretaña y Francia en 1845 al puerto de Buenos Aires llegaba a su fin. En noviembre de 1849, el ministro británico Sourthen firmaba un convenio con el ministro argentino Arana finiquitando el conflicto.

Del lado francés, el enviado Lepredour selló un pacto con Arana en agosto de 1850. La ratificación demoraría más de la cuenta, la fracción de Thiers en la cámara pretendía seguir injiriendo activamente en el Río de la Plata, pero otro grupo desaprobaba continuar con esa postura. El tratado Lepredour-Arana nunca sería confirmado por las desavenencias internas del país galos y porque en 1851 los sucesos en el Plata tomarían un drástico giro. No obstante, el bloqueo de Francia ya podía entenderse caduco por parte de Rosas quien aprovecharía el conveniente panorama para persistir con el apoyo al sitio a Montevideo, emprendido en 1843.

El bloqueo establecido contra Montevideo favoreció el fortalecimiento de la figura de Urquiza, por entonces gobernador de Entre Ríos y líder del ejército de la Confederación, dentro de las provincias argentinas⁵. Entre las diversas acciones **militares** que encabezó el entrerriano, obtuvo una victoria **militar** contra las fuerzas correntinas lideradas por los hermanos Madariaga, conflicto concluido mediante la firma de los tratados de Alcaraz. En los mismos se acordaron cláusulas que presumían los intentos urquicistas por lograr adeptos para una futura empresa opositora al gobernador de Buenos Aires.

Rosas, enterado de esto desacreditó los acuerdos y ordenó un nuevo ataque contra Madariaga. La situación, más allá de los vaivenes, evidenciaba que en Urquiza comenzaba a prender la idea de romper con la principal figura de la Confederación⁶. Otras tensiones para la Argentina se presentaban con Paraguay y Brasil; al primero Rosas le negaba el

⁵ Urquiza había obtenido suntuosos beneficios económicos mediante el “tráfico irregular”, actividad por la cual aprovisionó a la sitiada Montevideo. José María Rosa resume la situación de la siguiente manera: “Desde que los buques del convoy de 1845 descargaron mercaderías en Entre Ríos, Urquiza y su socio Antonio Crespo encontraron una mina de oro en el comercio clandestino con Montevideo. La plaza era aprovisionada, más que por los puertos de Río Grande, por lo saladeros entrerrianos de Urquiza. Pese a la prohibición de comerciar con Montevideo, Crespo –gobernador delegado en Paraná– permitía que los buques de cabotaje trajesen productos europeos y llevarsen en retorno carne argentina” (Rosa, 1974: 426). Entre los trabajos destinados a estudiar la coyuntura que desencadenó el “pronunciamiento” de Urquiza, podemos destacar J. Sarobe (1951); J. Rosa (1974); J. Irazusta (1975); J. Rubé (1978); B. Bosch (1980); etc.

⁶ Y no sólo esto, también para el Restaurador la presencia del entrerriano se tornaba incómoda y amenazadora. Urquiza representaba un nuevo obstáculo: “Rosas lo advertía muy bien; advertía también que mientras no superase las crisis internacionales sobre las fronteras orientales de la Confederación cualquier arreglo de cuentas con Urquiza sería prematuro” (Halperín Donghi, 2007: 382).

reconocimiento de la independencia y, respecto al segundo, el bloqueo a Montevideo con el consecuente apoyo a Oribe generaba reclamos por parte del gobierno imperial. El punto de unión para las demandas paraguayas y brasileras era la libre navegación de los ríos.

Finalmente, el 1 de mayo de 1851 Urquiza, amalgamando los descontentos con Rosas, emitió un “pronunciamiento” donde reasumió el manejo de las relaciones exteriores para su provincia y convocó a constituir el país. De las provincias de la Confederación, únicamente asistió Corrientes a su llamado. Finalmente Entre Ríos, Corrientes, Brasil y Uruguay conformarían el denominado “Ejército Grande” o “Ejército Aliado”.

Ahora, si nos detenemos en la coyuntura de 1850 y la manera en que Sarmiento vivenció los sucesos del momento, los postulados de Weinberg (1988) pueden matizarse. Un nuevo disparador me guiará en la búsqueda explicativa de la publicación de *Argirópolis* en 1850: ¿en qué momento Sarmiento piensa la escritura de la obra? Según entiendo, parte de las temáticas del texto ya estaban presentes en *La Crónica*, periódico a cargo del sanjuanino cuya tirada transcurrió entre 1849 y 1850.

La Crónica aparece en 1849, luego de los viajes que el autor efectuó por Europa, Argelia y Estados Unidos. En los cincuenta y dos números que abarcó su tiraje es posible advertir la manera en que Sarmiento cambió de expectativas políticas según se fueron dando los sucesos durante 1849 y 1850. En primer lugar vale destacar la esperanza del sanjuanino en cuanto a un desenlace desfavorable a Rosas respecto al conflicto con Francia y Gran Bretaña⁷. No obstante, desde diciembre se quebranta el optimismo sarmientino ante las noticias del arreglo entre el funcionario de la Confederación, Arana, y el embajador británico Southern. El último número de *La Crónica* (20 de enero de 1850) contenía una carta de Sarmiento donde le expresaba su desagrado a Southern por el arreglo con Rosas.

El segundo punto de inflexión en el ánimo del exiliado argentino germina a raíz del pedido de censura hacia su persona, solicitado al gobierno chileno por parte de Rosas debido a la carta que Sarmiento envió a José Santos Ramírez demandándole apoyo para sublevar las provincias argentinas⁸. Según expresaba *La Crónica*, en Chile se había dado lugar a este

⁷ Por Ejemplo, en la nota titulada “Río de la Plata” comentaba: “El corresponsal del *Mercurio* en Paris anuncia que la cuestion del Rio de la Plata ha fijado al fin la atencion de los gobiernos frances e ingles. La comisión de hacienda de la asamblea francesa habia dado una notable prueba de su simpatia por la causa de los Montevideanos en la lucha que sostiene aquel pueblo contra Rosas” (*La Crónica*, 01-04-1849, n° 10: 7). Agregaba que Southern no había sido recibido por ningún funcionario que respondiera a la diplomacia de la Confederación. En los números 28 (5 de agosto de 1849) y 42 (11 de noviembre de 1849) volvía a exponer *La Crónica* las desavenencias de las potencias europeas con Rosas.

⁸ En los números 18 (27 de mayo de 1849), 46 (9 de diciembre de 1849) y 50 (6 de enero de 1850), Sarmiento informaba sobre el pedido emitido por Rosas al gobierno de Chile para censurar y reprimirlo por la carta enviada a Ramírez.

encargo y por ello el editor del periódico optaba por finiquitar su tirada⁹. Los dos momentos reflejan que Sarmiento caía en un estado crítico producto del fortalecimiento de Rosas en Sudamérica, ya sea por el reconocimiento británico a sus derechos sobre los ríos o la acogida positiva que Chile dio a sus reclamos. Sin embargo, quedaba una esperanza aún en Francia, hacia allá fue el sanjuanino.

Tanto en la solicitada a Southern como en la correspondencia privada, exponía el autor que el país galo representaba el último bastión para derrocar a Rosas. Al no aprobarse el tratado firmado entre Arana y Lepredour, la paz en el Plata no podía considerarse consolidada. Al poco tiempo de finalizar *La Crónica*, Sarmiento daba a conocer *Argirópolis*. ¿Qué coyuntura explica la publicación? Más allá de vaticinar la inminente desaparición del régimen rosista, tal lo dicho por Weinberg (1988), Sarmiento escribe y edita *Argirópolis* en un tiempo donde recibía reprimendas por sus publicaciones, Rosas se mantenía en el poder de la Confederación y Francia perduraba como la última esperanza de alcanzar apoyo externo en la lucha contra el Restaurador.

Partiendo de tal momento histórico, el contenido de *Argirópolis* logra entenderse con mayor precisión. El primer aspecto que quiero destacar de la obra es el estratégico. Sarmiento piensa el escrito como un llamado para conformar una alianza¹⁰ antes que Francia levantara definitivamente el bloqueo a Buenos Aires¹¹. Por ello el libro condensa el relato en el litoral, donde se encontraban los principales potenciales rivales de Rosas¹² y,

⁹ A Vicente Fidel López, luego de referir a la acusación de Rosas, le informaba: “Pienso suspender *La Crónica* terminado un año; goza de una alta reputación y no quiero que se enfríe. En la cuestión de Rosas que prolongada podría caer en ridículo hago como que boto el puñal conque me defiende” (Segreti, 1988: 140).

¹⁰ Una carta remitida por del general Paz a Sarmiento muestra que al militar cordobés *Argirópolis* le parecía positivo en cuanto a elemento aglutinador de intereses: “en mi modo de pensar, expresa un pensamiento grande, patriótico, sublime también, pero de difícil y, actualmente, de imposible realización. Sin embargo, él ha servido para mostrar la identidad de intereses de estos Estados, y la conveniencia de mancomunarlos” (Segreti, 1988: 161).

¹¹ Ya que el gobierno francés aún no aprobaba el tratado Lepredour-Arana para concluir el bloqueo, Sarmiento opta por publicar *Argirópolis* destacando en sus páginas que Francia era la nación europea más comprometida en las problemáticas del Plata debido a la inversión que hizo para ayudar a Montevideo y, al mismo tiempo, por la cantidad de ciudadanos franceses residentes en Buenos Aires (*Argirópolis*, 1850: 3-4). Además, tenía el recaudo de no dar por cerrado el conflicto al expresar en el subtítulo de *Argirópolis* que todavía la isla de Martín García se hallaba “EN PODER DE LA FRANCIA”.

¹² Recordemos que el subtítulo de *Argirópolis* expresaba lo siguiente: “SOLUCIÓN DE LAS DIFICULTADES QUE EMBARAZAN LA PACIFICACIÓN PERMANENTE DEL RÍO DE LA PLATA, POR MEDIO DE LA CONVOCACION DE UN CONGRESO, I LA CREACIÓN DE UNA CAPITAL EN LA ISLA DE MARTIN GARCIA, DE CUYA POSESION (HOI EN PODER DE LA FRANCIA) DEPENDEN LA LIBRE NAVEGACION DE LOS RIOS, I LA INDEPENDENCIA, DESARROLLO I LIBERTAD DEL PARAGUAY, EL URUGUAY I LAS PROVINCIAS ARGENTINAS DEL LITORAL”. Es decir, *Argirópolis* buscaba internacionalizar el conflicto de los ríos litorales aludiendo a Uruguay y Paraguay para de ese modo sumar aliados en la lucha.

sobre todo, lo dedicó a Urquiza¹³ –figura poderosa de la Confederación y que, según lo visto, sostenía ciertas fricciones con el gobernador de Buenos Aires-.

Urquiza en *La Crónica* no es relevante; pero en *Argirópolis*, como parte de la táctica por obtener la unificación, adquiere el rol central en la solución para el Plata. Dentro de esta cuestión estratégica de la obra, vale distinguir el carácter anónimo. Si bien Sarmiento continuaba la cruzada antirrosista, pero en un clima de tensión en torno a su figura por su actuación en Chile, optó por el anonimato para evitar sumar argumentos negativos hacia su persona. El otro aspecto a subrayar es el plan político **que** del autor para unificar intereses.

En *Argirópolis* existen temas de solución urgente para poder diagramar la futura Argentina. Las diversas cuestiones por tratar y sus respectivos arreglos los pensó el sanjuanino dentro del marco de ideas propio del socialismo romántico. Sarmiento primeramente postuló la creación de una capital con la consiguiente convocatoria a un congreso. La capital, por una cuestión de estrategia geopolítica, debía ser la isla Martín García, punto equidistante respecto a los diferentes estados y poderes que iban a integrar los Estados Confederados del Río de la Plata¹⁴. Ahora, ese congreso debía legislar sobre tres temas primordiales según la óptica sarmientina.

El punto inicial versa sobre la necesidad de adoptar un sistema político federal para la Argentina: “El Congreso será federativo, en cumplimiento del tratado que liga a todos los pueblos de la República” (*Argirópolis*, 1850: 67). El autor enmendaba lo manifiesto en *Facundo* cinco años atrás; ahora, guiándose por su experiencia en Estados Unidos –reflejada en el tomo dos de *Viajes*, publicado en 1851- y la voluntad del pueblo argentino¹⁵ vendría a reforzar la predilección por la federación.

¹³ “Su nombre es la gloria mas alta de la Confederación: Jefe de un ejército que siempre ha vencido, gobernador de una provincia donde la prensa se ha elevado, donde el Estado ha organizado la instrucción primaria, las provincias de la Confederación, i los arjentinos, separados de la familia común, ¿volverán en vano sus ojos a ese lado, esperando que de allí salga la palabra *Congreso*, que puede allanar tantas dificultades?” (*Argirópolis*, 1850: 6).

¹⁴ Según diversos autores, la elección de Martín García se debe al carácter utópico de *Argirópolis* (L. Amaro Castro, 2003; S. Villavicencio, 2010). Si bien mi objeto no es discutir este aspecto de la obra, no puedo dejar de mencionar que *Sud America* citaba un artículo de la revista francesa *Libertad de pensar* donde se negaba el carácter utópico del escrito: “Arjirópolis! Cuántos lectores a la vista de este título van a imaginarse que se trata de alguna república de Utopia, como la Atlántida de Platón, o la ciudad del sol de Campanella , o alguna ruina antigua descubierta a orillas del Pactólo. Error! Arjirópolis es el título de una obra mui práctica; es el nombre significativo de la capital de los Estados-Unidos del Rio de la Plata” (*Sud America*, 1850, t. II: 83).

¹⁵ Vale recordar que en el *Facundo*, guiándose por las características geográficas, Sarmiento sostenía que la Argentina era: “una e indivisible” (*Facundo*, 1845: 25). Partiendo de esa premisa territorial, argumentaba que el sistema unitario era el indicado para organizar las provincias. Con *Argirópolis* entonces el sanjuanino hacía gala de su voluntad democrática para sostener la solvencia del sistema federal, ya que si bien la geografía decía una cosa, la voluntad popular manifestaba otra: “la uniformidad del voto de los pueblos en favor del sistema federal” (*Argirópolis*, 1850: 67).

Otro asunto sustancial es el establecimiento del libre comercio: “el clamor de los pueblos contra los derechos que agobian el tránsito de las mercaderías entre unas provincias i otras se ha hecho unísono i jeneral” (*Argirópolis*, 1850: 68). Sin embargo era la libre navegación de los ríos “el punto culminante de las atribuciones del Congreso” (*Argirópolis*, 1850: 68). Ambos tópicos –libre navegación y comercio- dentro del pensamiento sarmientino respondían al historicismo romántico¹⁶ y el principio del movimiento como pieza clave para el progreso. El movimiento jugaba un rol esencial ya que los elementos que potenciaba daban dinamismo al transcurso histórico: todo lo que estaba en movimiento formaba parte de la historia que, inevitablemente, marchaba hacia el progreso¹⁷.

Para Sarmiento la naturaleza proveyó **provisto** a la Confederación de fluyentes ríos pero, irónicamente, la mano del hombre tendió a anular sus beneficios. En *Argirópolis* un ejemplo puntual del mal uso de la navegación y el comercio era Santa Fe. Ésta provincia había gozado de prosperidad por el libre comercio en el antiguo régimen; no obstante, luego de 1810 otras plazas, Montevideo y Buenos Aires, la relegaron debido al monopolio de las vías fluviales:

“Buenos-Aires i Montevideo son puertos abiertos al comercio europeo, a los buques de todas las naciones. Mientras que Santa Fé, solo podia admitir en su puerto los buquecillos de cabotaje, Buenos-Aires i Montevideo eran centros comerciales i Santa Fé aunque puerto no lo era ni podia serlo, por la interdicción del comercio europeo en que están las ciudades litorales del Paraná” (*Argirópolis*, 1850: 74).

Ahora, un elemento más debía sumarse a la libre navegación y el libre comercio para consolidar el progreso argentino: el puerto. El ejemplo de Santa Fe le servía a Sarmiento para evidenciar que la dependencia de un solo puerto –el de Buenos Aires- se traducía en la ruina de las provincias por su alejamiento e imposibilidad de acceder asiduamente debido a la falta de canales y caminos terrestres¹⁸. Producto de ello, el sanjuanino exponía la

¹⁶ El historicismo fue la manera de comprender la historia por parte de los románticos argentinos, entendiéndola regida por leyes que la guiaban hacia el “progreso”.

¹⁷ Precisamente, el concepto de “progreso” “se basaba en el movimiento de la historia, de hecho, en la secuencia predeterminada de la historia guiada por la razón y por el impulso de las fuerzas productivas, escapando de las limitaciones de las sociedades y las culturas circunscritas al espacio” (Martner Peyrelongue, 1999: 111). Por el contrario, lo inerte, lo estanco, será ahistórico; es decir, no integraba la historia porque no implica cambio o, en otras palabras, avance hacia el progreso.

¹⁸ “Por el Este en fin, el mas envidiable sistema de rios cerrados al comercio extranjero, i en un ángulo extremo de este inmenso territorio, que mide mas de quinientas leguas de largo i entre trescientas o cuatrocientas leguas de ancho, un solo puerto en Buenos-Aires, adonde las mercaderías de las demás provincias han de venir a cambiarse forzosamente con las mercaderías europeas i esto sin el auxilio de canales artificiales, sin el de rios navegables ni ferro-carriles, ni aun caminos transitables en que la previsión del Gobierno haya puesto **alguno.de** los medios auxiliares que la inteligencia humana ha hecho vulgares aun entre los pueblos mas atrasados de la tierra” (*Argirópolis*, 1850: 55-56).

necesidad de contar con múltiples puertos que paulatinamente se convertirían en la columna vertebral del sistema político-económico de la futura república porque: “La riqueza de las naciones, i por consecuencia su poder, provienen de la facilidad de sus comunicaciones interiores, de la multitud de puertos en contacto con el comercio de las otras naciones” (*Argirópolis*, 1850: 52).

La triada *libre navegación de los ríos-libre comercio-puerto* daría el sustento para poder afianzar el sistema republicano y federal, y con ello emergerían otros factores claves del progreso, como la inmigración europea y la industria¹⁹. A grandes rasgos estos son los principales aspectos estratégicos y políticos de *Argirópolis* en 1850. No obstante, las características de la obra cambiarán en la segunda versión, en el siguiente apartado me propongo indagar los nuevos aspectos de la publicación en relación a la coyuntura en la que se edita. Mi objetivo específico consiste en definir de qué manera los sucesos de 1851 influyeron en el nuevo contenido que preparó Sarmiento.

3. *Argirópolis*: contenido y objetivos de la segunda edición (1851)

La segunda edición de *Argirópolis* apareció a comienzos de 1851²⁰, sus características formales son las siguientes. El nombre completo es *EMIGRACION ALEMANA AL RIO DE LA PLATA. MEMORIA ESCRITA EN ALEMANIA POR D. F. SARMIENTO. I ENRIQUECIDA CON NOTAS SOBRE EL CHACO I LOS PAISES ADYACENTES A LOS RIOS INTERIORES DE LA AMERICA DEL SUD, POR EL DR. VAPPAÜS, PROFESOR DE ESTADISTICA I JEOGRAFIA EN LA UNIVERSIDAD DE GOTINGA. Traducido del Aleman por Guillermo Hilliger, I SEGÜIDA DE ARJIROPOLIS.*

Respecto a este último título, una variación vale resaltar, Sarmiento agrega una “CARTA FLUVIAL de la REPÚBLICA ARJENTINA, para inteligencia de las ideas económicas y políticas que contiene la obra titulada ARGIRÓPOLIS”. Otra cuestión a considerar, *Argirópolis* figura con la portada de 1850; es decir, la presentación de la primera edición señala el inicio de la obra que complementa el contenido del libro.

¿En qué consiste *Emigración alemana*? Inicialmente es oportuno destacar que el texto, según lo indica Wappaüs en la introducción, fue escrito en 1848 por Sarmiento para secundar un libro sobre emigración que el erudito dio a conocer en 1846 para el público alemán. ¿Por qué traducir la obra al castellano? En el prefacio, a cargo de Sarmiento, pueden advertirse los fundamentos, consistentes en atender una serie de publicaciones sobre emigración que venían efectuando algunos periódicos chilenos:

¹⁹ Amalgamando la importancia de ambos componentes, sostenía Sarmiento “La emigración del exceso de población de unas naciones viejas a las nuevas, hace el efecto del vapor aplicado a la industria, centuplicar las fuerzas i producir en un dia el trabajo de un siglo” (*Argirópolis*, 1850: 111).

²⁰ En el número dos, del tomo primero, de *Sud América* Sarmiento informaba sobre la segunda edición. Si bien el segundo y tercer número de *Sud América* no tienen la fecha de publicación, sus respectivos tirajes fueron entre el 24 de enero y el 17 de febrero de 1851, días de salida del primer y cuarto ejemplar.

“El Araucano publica en estos días una obra escrita en Alemán, i publicada en Stutgard con el objeto de promover , ilustrar i dirigir la emigración alemana hácia las fértiles provincias del Sur de Chile, Valdivia i Chiloé, al mismo tiempo que el Progreso transcribe el informe sobre emigración pasado al Gobierno de Venezuela por el célebre jeografo Codazi” (*Emigración*, 1851: I).

De este modo se exhibía que la emigración tenía relevancia a nivel continental. Además el prefacio no escatimaba palabras para realzar la importancia de esta clase de trabajos en Europa ya que “se convierten en armas poderosas, en estimulantes activos, i en agentes de emigración mas efectivos que el dinero que a este fin pudieran gastar los gobiernos americanos” (*Emigración*, 1851: II). Incluso, según el sanjuanino resultaba necesario publicar este estudio en los tiempos que corrían porque los mismos americanos no conocían su territorio²¹. Respecto a la elección de Argentina como objeto de interés, sostenía Sarmiento que si bien era mal vista la Confederación debido a la política de Rosas, accedió a escribir para acompañar el estudio de Wappaüs por pedido del mismo y, de ese modo, ofrecer a los europeos los beneficios del territorio.

Entonces *Emigración alemana* representaba un aporte al conocimiento de la Argentina tanto para los europeos como para los americanos. La estrategia argumentativa de Sarmiento consistió en detallar los beneficios de la geografía argentina en comparación con el principal rival en cuanto a emigración que existía entonces, Estados Unidos²². Por ejemplo, al momento de hablar sobre la pampa, argumentaba el autor:

“Pero si la naturaleza se ha mostrado avara de vejetacion mayor, no por eso el terreno es esteril ni improductivo, como sucede por lo general en las sabanas de Norte- América. Aquella inmensa llanura, semejante a un prado artificial, está cubierta de trebol, gramilla, i diversas especies de pastos naturales, tan abundantes, tupidos i frescos, que durante la estacion de primavera presenta el aspecto de un mar de verdura” (*Emigración*, 1851: 7).

En base a los datos expuestos ¿Qué significó esta edición de 1851? En primer lugar cabe distinguir un cambio en la operación política de Sarmiento. Ahora el autor prioriza trabajar el tema de inmigración, por ello *Emigración alemana* ocupa la parte inicial y *Argirópolis*

²¹ “Las notas de Wappaüs, porque así debe llamarse esta obrita, son un estudio completo del territorio de la República Arjentina, de sus rios i territorios despoblados, con tal copia de luces i hechos, i tal erudicion, que para estudio de aquel pais, bastaría consultar sus paginas. Los americanos conocemos todo, entendemos de todo un poco, menos de las cosas americanas. Conocemos persona que sabe nombrar de memoria los ochenta i seis departamentos de Francia i los treinta i nueve estados de Alemania, i que no sabe en cuantas provincias está dividido el Ecuador, o la República Arjentina” (*Emigración*, 1851: IV-V).

²² Sobre los objetivos del texto, expresaba Sarmiento: “me propongo en este lijero opúsculo hacer conocer en Alemania la situacion actual de algunos de aquellos paises, a fin de que los emigrantes alemanes que van por millares todos los años a buscar tierras de cultivo en Norte-América, cambien de derrotero, i se dirijan a donde les aguardan ventajas tanto mayores, cuanto menor es la concurrencia de emigrados” (*Emigración*, 1851: 2).

figura como un complemento. Si bien en *Argirópolis* ya aparecía la inmigración como uno de los ejes del desarrollo argentino, en la versión de 1851 encabeza el escalafón de los temas a tratar. ¿Qué había variado entre 1850 y 1851 para que Sarmiento decidiera estructurar de tal forma el libro en cuestión?

Al avanzar en la correspondencia de Sarmiento y el nuevo periódico que dirigió a partir de 1851, *Sud America*, advierto más permanencias que cambios en los sucesos políticos que afectan la atención del escritor argentino. Por un lado quiero detenerme en el pedido de apercibimiento contra el sanjuanino por parte de Rosas. *Sud America* volvería sobre el tema, sosteniendo el autor que con esa solicitud se evitaba hablar de las trabas que la Confederación ponía al libre comercio (*Sud America*, t. I, 1851: 2-3).

La otra cuestión que atraía poderosamente interés de Sarmiento era la demora de la aprobación del acuerdo Lepredour-Arana por parte del gobierno francés. En diversos números de *Sud America* aludirá al tema en forma expectante producto de la permanencia de Francia en los conflictos del Plata. Bajo este fin en el número del 6 de marzo citaba una nota titulada “Río de la Plata” donde se afirmaba que “Hasta el mes de marzo no tendremos noticias ciertas de Europa. Todas las probabilidades son de que no será aceptado el último tratado” (*Sud America*, t. I, 06-03-1851: 192). En otros escritos aparecidos luego del “pronunciamiento” de Urquiza, el periódico seguirá mostrando la no aceptación del pacto²³.

En cuanto al accionar de Urquiza contra Rosas. La opción del entrerriano por rebelarse en cierta forma se presumía debido a las tensiones mantenidas con el “restaurador”, pero esa situación no significó en Sarmiento una certeza del hecho. El 4 de abril le comunicaba a Modestino Pizarro ciertas reticencias hacia Urquiza y la posible convocatoria a un congreso, pues palpitaba un intento del mismo por someter la proyectada asamblea²⁴. Lo más revelador de esta carta estaba en la desconfianza misma por la concreción del ansiado levantamiento: “Advierta usted que dudo aun de la realidad material de la proclamación de Urquiza” (Segreti, 1988: 156). En otras palabras, el mes previo al “pronunciamiento” Sarmiento dudaba de las intenciones de Urquiza por realizarlo²⁵.

Sud America exhibe otro indicio de cómo el sanjuanino vivenció el acontecimiento en cuestión. En el periódico recién el 1 de junio, un mes después del “pronunciamiento”, se

²³ En los números 11 (t. I, 09-04-1851), 3 (t. II, 03-05-1851), 6 (t. II, 01-06-1851), 3 (t. III, 09-07-1851), volvería *Sud America* a exhibir los rechazos y polémicas que generaba en Francia el tratado.

²⁴ “Hay más, y esto es lo peor, ese congreso será subyugado por Urquiza y creo que sólo mi presencia, puede conservarle la majestad de la representación nacional” (Segreti, 1988: 155).

²⁵ También previamente Sarmiento le habría escrito al gobernador de Entre Ríos, aunque la carta se encuentra en los epistolarios publicados hasta el momento, sí es posible consultar la respuesta de Urquiza fechada el 23 de junio de 1851. En la misma el entrerriano manifestaba que respondía a una misiva del 28 de enero, comentaba la esperanza de que las provincias avalaran el “pronunciamiento” y cerraba expresando: “He recibido las tres colecciones de *Sud America* que se sirve remitirme, y se las agradezco, prometiéndole difundir sus ideas” (Segreti, 1988: 160).

dio prioridad al tema al consagrarle la mayoría de las páginas y posponer la transcripción de *Viajes*²⁶ para el número siguiente. En definitiva, Sarmiento no percibió un cambio hasta que Urquiza hizo públicas sus intenciones en mayo. Sintetizando, la coyuntura entre la primera y la segunda edición de *Argirópolis* no presentó cambios profundos, al contrario, los principales temas de interés para Sarmiento seguían vigentes. Ante este panorama vale preguntar ¿por qué priorizar la inmigración por sobre la organización de la Confederación?

Para el exiliado argentino la **cuestión** de la inmigración significó siempre una **cuestión** clave al momento de pensar la república. En realidad, en sus diversos libros y periódicos, Sarmiento atendió un tema que si bien en la segunda mitad del siglo XIX tendrá su esplendor “Era ya predecible en realidad, en las décadas de 1830-1840” (Hobsbawn, 2018: 203). No obstante es clave el momento personal, ya que si bien la coyuntura no varió considerablemente, sí hubo un quiebre en el autor producto de su viaje por otros países.

Fueron, sobre todo, las revoluciones obreras en Europa y la experiencia estadounidense las que provocaron variaciones en el pensamiento sarmientino respecto al tema. La inmigración no se deliberaba como elemento del progreso, lo que Sarmiento pedía ahora era que sea encausada y fomentada “por un Estado capaz de gobernar los procesos económicos que su política contribuye a desencadenar, y decidido a ponerlos al servicio de un plan de transformación que el libre juego de las fuerzas económicas no podría llevar a feliz término” (Halperín Donghi, 2017: 197). Bajo esta transformación se entiende el libro en cuestión, donde el autor enfatiza en la necesidad de una política inmigratoria y, acto seguido, agrega *Argirópolis* con el fin de explicar cómo será el gobierno que dirigirá esa masa poblacional que inexcusablemente arribará a la Argentina del progreso.

4. *Argirópolis* en 1850 y 1851: balances de una época

Volviendo a mi hipótesis central ¿las ediciones de *Argirópolis* significan una variación en las metas políticas del autor? Las modificaciones aplicadas en 1851, según mi lectura, evidencian que Sarmiento cambió de estrategia pero no de objetivo. Pesaba todavía sobre él la acusación de conspirar, por ello opta por preparar un escrito sobre un tema atinente a toda Sudamérica. De ese modo Sarmiento traslada el eje de la discusión en lo político y en lo geográfico. Respecto a lo segundo, si bien sigue ocupándose de Argentina, mueve el lente más allá del Río de la Plata –zona de conflicto permanente- para debatir sobre inmigración en torno a Venezuela y Chile.

En cuanto a lo político, muestra que la principal cuestión es la inmigración, algo que es necesario para superar un mal continental como fue la despoblación. Y no sólo esto, el sanjuanino expresa una alteración en su manera de concebir el tema. Ahora pone mayor énfasis en la necesidad de un Estado activo en cuanto a control inmigratorio. No obstante, a pesar de las características indicadas, advierto una función latente en la versión de 1851. Si

²⁶ Sarmiento publicó en *Sud América* el segundo tomo de *Viajes*.

bien se trata de un libro donde en primer lugar Sarmiento inserta un escrito destinado a promover la inmigración, es decir, carente de propuestas polémicas que podían herir susceptibilidades; esta atenuación del lenguaje le permite asumir la autoría de *Argirópolis*, negada previamente por las críticas que rodeaban al autor.

Para decirlo de una vez, el sanjuanino no abandona su plan inicial de combate; si primero expone la cuestión inmigratoria, no pierde oportunidad de volver a hablar sobre la necesidad de organizar el Plata. Incluso, atendiendo las demás publicaciones del momento se puede inferir una cuestión más: *Argirópolis* significó para Sarmiento su principal escrito. En 1851 apareció la segunda edición del *Facundo*, versión en cuál fueron suprimidos los capítulos donde figuraba un plan de gobierno y comentaba los conflictos de la Confederación en 1845. La razón de semejante variación fue que para entonces el sanjuanino ya contaba con *Argirópolis*, donde precisamente actualizaba los actores en disputa con Rosas y, sobre todo, reformulaba las ideas en torno a la organización argentina.

Además en la portada de dicho *Facundo*, junto a los datos formales –título, lugar, año, imprenta-, con la inscripción “POR EL AUTOR DE ARJIRÓPOLIS” se indicaba *quién escribe*. La presentación encontraba respaldo de autoridad en *Argirópolis*, el texto se superponía sobre las demás publicaciones debido a que Sarmiento hallaba en el mismo la mejor expresión de sus ideas. Este aspecto también puede observarse en *Sud America*, en el periódico continuamente el sanjuanino aludirá a *Argirópolis* como el escrito político por antonomasia para los tiempos en curso²⁷.

En la coyuntura previa al “pronunciamiento” de Urquiza, *Argirópolis* representó la principal intervención política de Sarmiento. El folleto, en sus dos ediciones, conforma una operación del autor donde buscaba exponer una salida democrática, basada en el consenso existente en torno al sistema federal y la necesidad de abrir la navegación de los ríos para el comercio. En esta etapa para Sarmiento estos tópicos eran los fundamentales a discutir, por ello el texto significó el estandarte de sus publicaciones. Superada la etapa rosista, *Argirópolis* será archivado entre la copiosa producción escrita sarmientina. Empero, es necesario destacarlo como parte primordial en la construcción del pensamiento del autor; circunstancia en la cual sistema federal, libre navegación, libre comercio, puertos e inmigración regulada conformarían las bases de la Argentina por venir.

²⁷ Para Sarmiento la relevancia y el impacto político que *Argirópolis* tuvo para la época se exponía en la utilización que Thiers hizo en Francia al momento de discutir el pacto Leprodour-Arana: “el tratado Leprodour no ha sido reconocido ni lo será jamás. Thiers es el jefe de la mayoría de la Asamblea, Thiers el grande estadista francés que ha sostenido la causa argentina. La demora, lejos de ser perjudicial, ha dado lugar a que llegue a Francia la noticia de las disposiciones de Urquiza, en favor de la navegación de los ríos, i la Europa entera se interesará en nuestra causa, que es la del comercio.—*Arjirópolis* está traducido al francés, i por disposición de Thiers, guardado, esperando que la cuestión argentina se ponga a la orden del día, para revelar a los diputados de la Asambla el derecho de la República, i la usurpación en que se funda el *Encargo provisorio* de las relaciones exteriores” (*Sud America*, t. II, 24-04-1851: 32).

5. Referencias bibliográficas

- Aínsa F. (junio 1989). “Argirópolis, entre la historia y la utopía”. *Revista Río de la Plata, Culturas*. No 8, pp. 69-83.
- Amante, A. (2007). “El letrado y el poder”. En *Sarmiento D. F. (1850): Argirópolis*. Buenos Aires: Losada, 9-31.
- Altamirano, C. (2005). “Introducción al *Facundo*”. En *Altamirano, C. (2005): Para un programa de historia intelectual*. Buenos Aires: Siglo XXI, 25-61.
- Botana, N. (2011). “La Argirópolis de Sarmiento”. En *Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas*.
- Bosch, B. (1980). *Urquiza y su tiempo*. Buenos Aires: Eudeba.
- Castro Amaro, L. (2003), “La América reiventada. Notas sobre la utopía de la ‘civilización’ en Argirópolis, de Domingo Faustino Sarmiento”. *Espéculo Revista de Estudios Literarios* (Universidad Complutense de Madrid). No 25. Recuperado de <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero25/argiropo.html>
- Fernandez, Hernán. (segundo semestre 2015). “El ‘caudillismo’ en la segunda edición del *Facundo* (1851) de D. F. Sarmiento”. *Épocas. Revista de Historia*, No 12, pp. 33-45.
- (2017). “El *Facundo* de Sarmiento: una lectura a la edición de 1851”. *Temas de historia argentina y americana*, No 25, pp. 61-72.
- (2016). “Sarmiento y su plan de gobierno para la Argentina: una aproximación a partir del estudio de la concepción del puerto en las ediciones del *Facundo*”. *Res Gesta*, No 52, pp. 123-138.
- Fernández J. (2000). “Prologo”. En *Sarmiento D. F. (1850): Argirópolis*. elaleph.com
- Gasillón, M. L. (2012), “El poder de la letra en Argirópolis de Domingo Faustino Sarmiento”. *Estudios de Teoría Literaria Revista digital* (Facultad de Humanidades – UNMDP-). Año 1, No 1. Recuperado de <https://docplayer.es/70935358-El-poder-de-la-letra-en-argiropolis-de-domingo-faustino-sarmiento-maria-lourdes-gasillon-1.html>
- Halperín Donghi, T. (2007). *Historia Argentina. De la revolución de la Independencia a la Confederación rosista*. Buenos Aires: Paidós.
- (2017). “¿Para qué la inmigración? Ideología y política inmigratoria en la Argentina (1810-1914)”. En *Halperín Donghi, T. (2017): El espejo de la historia*. Buenos Aires: Siglo XXI, 187-234.
- Hobsbawm, E. (2018). *La Era del capital 1848-1875*. Buenos Aires: Crítica.

Irazusta, J. (1975). *URQUIZA y su pronunciamiento contra ROSAS*. Buenos Aires: Biblioteca "F.V."

Martner Peyrelongue, C. (septiembre de 1999). "El puerto y la vinculación entre lo local y lo global". *Revista Eure*. Vol 25, No 75. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v25n75/art05.pdf>

Rosa, J. M. (1974). *Historia Argentina. Tomo V. La Confederación (1841-1852)*. Buenos Aires: Oriente.

Rube, J. (1978). *Hacia Caseros (1850-1852)*. Buenos Aires: La Bastilla.

Sarmiento, D. F. (1845). *CIVILIZACION I BARBARIE. VIDA DE JUAN FACUNDO QUIROGA. I ASPECTO FÍSICO, COSTUMBRES, I ABITOS DE LA REPUBLICA ARJENTINA*. Santiago: Imprenta del Progreso.

----- . *LA CRÓNICA*. Santiago: Julio Belín, 28 de enero de 1849 a 20 de enero de 1850.

----- . (1850). *ARJIRÓPOLIS O LA CAPITAL DE LOS ESTADOS CONFEDERADOS DEL RÍO DE LA PLATA*. Santiago: Imprenta de Julio Belín y Compañía.

----- . (24 de enero a 17 de abril de 1851). *SUD-AMERICA. POLITICA Y COMERCIO*, t. I. Santiago: Julio Belín.

----- . (24 de abril a 17 de julio de 1851). *SUD-AMERICA. POLITICA Y COMERCIO*, t. II. Santiago: Julio Belín.

----- . (1851). *EMIGRACION ALEMANA AL RIO DE LA PLATA, MEMORIA ESCRITA EN ALEMANNIA POR D. F. SARMIENTO I ENRIQUECIDA CON NOTAS SOBRE EL CHACO I LOS PAISES ADYACENTES A LOS RIOS INTERIORES DE LA AMERICA DEL SUR, POR EL DR. VAPPAÛS, PROFESOR DE ESTADISTICA I JEOGRAFIA EN LA UNIVERSIDAD DE GOTINGA*. Traducido del Alemán por D. Guillermo Guilliger, I SEGUIDA DE ARJIROPOLIS. Santiago: Imprenta de Julio Belín y Compañía.

----- . (24 de abril a 17 de julio de 1851). *VIAJES POR EUROPA, AFRICA I AMERICA 1845-1847*. En *SUD-AMERICA. POLITICA Y COMERCIO*, t. II. Santiago: Julio Belín.

----- . (1851). *VIDA DE FACUNDO QUIROGA I ASPECTO FISICO, COSTUMBRES I HÁBITOS DE LA REPÚBLICA ARJENTINA, SEGUIDA DE APUNTES BIOGRÁFICOS SOBRE EL JENERAL FRAI FELIX ALDAO*. Santiago: Imprenta de Julio Belín y Compañía.

----- ([1853] 2004). *Campaña en el Ejército Grande*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Sarobe, J. M. (1951). “Campaña de Caseros. Antecedentes con referencia a la política interna y externa”. En *Academia Nacional de la Historia* (eds.) (1951): *Historia de la Nación Argentina (desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862)* vol. 7, segunda sección. Buenos Aires: El Ateneo, 517-562.

Villavicencio, S. (2010). “Argirópolis: TERRITORIO, REPÚBLICA Y UTOPIA EN LA FUNDACIÓN DE LA NACIÓN”. *Revista Pilquen*. Año XII, No 12. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3258889.pdf>

Vergara Quiroz, S. (1999). *MANUEL MONTT Y DOMINGO F. SARMIENTO. Epistolario 1833 – 1888*. Chile.

Weinberg, F. (1988). *Las ideas sociales de Sarmiento*. Buenos Aires: Eudeba.